

EL COMBATIENTE

EDICION INTERNACIONAL

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS
TRABAJADORES *POR LA REVOLUCION OBRERA*
LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



NRO. 1 - AGOSTO 1975 -

EDITORIAL:

redoblar la energia
en el combate. PAG. 2

LENIN:

bajo su guia PAG. 4

URSS:

construccion del socialismo.
la salud en la union soviética PAG. 6

EL TIO HO:

y el trabajo de masas PAG. 10

ANGOLA:

el imperialismo inicia la agresión PAG. 13

ARGENTINA:

carta desde el monte tucumano PAG. 16

contrainsurgencia PAG. 19

P.R.T.

(F D D)

REDOBLAR LA ENERGIA EN EL COMBATE

N. Pascual

El renovado ímpetu con que la lucha de la clase obrera y el pueblo ha irrumpido en el panorama nacional, prosigue manteniéndose.

Teniendo como expresión más alta el ejemplar combate que desde hace 30 días libran los obreros de Villa Constitución, el pueblo argentino mantiene firmemente su decisión de enfrentarse mediante la movilización más intensa a los planes del enemigo.

LA REPRESION NO CONTUVO A LAS MASAS

Decenas de paros y otros conflictos se han producido durante el mes; desde los azucareros de Jujuy hasta los empacadores de frutas en el sur, desde los obreros de la gran industria metalúrgica hasta los empleados judiciales, las masas laboriosas han dado sobradas muestras de su intención, no solo de oponerse a los planes de superexplotación de la burguesía proimperialista, sino también de su claro repudio al gobierno peronista y a su política reaccionaria y al servicio de los intereses monopólicos.

Este nuevo auge de la lucha de masas confirma las acertadas previsiones que nuestro Partido realizara meses atrás, cuando la camarilla fascistoide que encabeza Lopez Rega, desencadenó la más feroz y criminal campaña represiva que haya conocido nuestro pueblo y con la que pensaba derrotar las

luchas en curso y quebrar la ofensiva obrero-popular mediante los asesinatos, los secuestros, las prisiones indiscriminadas, el atropello a las organizaciones sindicales, etc.

Las criminales Triple A orquestadas y dirigidas por el gobierno dirigieron sus golpes contra dirigentes y luchadores populares, activistas obreros, revolucionarios, etc. en un intento desesperado y feroz de disuadir -mediante el terror y el crimen- al proletariado de sus intenciones de proseguir el combate contra la explotación, de apartarlo de la senda de la lucha en las que se expresaban las justas aspiraciones liberadoras de las masas.

Nuestro Partido caracterizó acertadamente que la bestial embestida del enemigo no lograría sus propósitos y se estrellaría contra la decisión y firmeza del pueblo argentino.

Decíamos en el No. 140 de "El Combatiente" de octubre de 1974 "La experiencia internacional y particularmente la lucha del pueblo vietnamita contiene a este respecto fundamentales enseñanzas. Cuando un pueblo ha comenzado a luchar y se ha colocado a la ofensiva, como el pueblo argentino en estos momentos, una represión mayor y más salvaje no lo atemoriza sino que refuerza su determinación. Es lo que los vietnamitas llaman la espiral represión-resistencia que genera mayor represión y mayor resistencia constantemente. Es decir: ante el avance de la revolución los capita-

listas aumentan su saña y su brutalidad; en respuesta las masas luchan más tenazmente lo que provoca mayor represión: y ésta de nuevo mayor resistencia."

Y así sucedió. Pasada la sorpresa del primer momento ante la ferocidad del ataque enemigo, el proletariado y las masas laboriosas del país, junto a la guerrilla, reanudaron las luchas, les dieron nuevos ímpetus, respondiendo con serenidad a los golpes enemigos. Los planes de la camarilla fascistoide que detenta el gobierno lejos de triunfar, naufragaron en la tempestad de la lucha de las masas, acentuando con ello la crisis del gobierno y del partido gobernante, e introduciendo discrepancias cada vez mayores en el frente burgués.

EL DESCONCIERTO DEL ENEMIGO

Este fracaso de los planes represivos alcanza a las FF.AA. contrarrevolucionarias. Embarcados en el operativo Tucumán donde creyeron lograr fácilmente el aniquilamiento de la heroica Compañía de Monte de nuestro ERP, el paso de las semanas los encuentra sin haber concretado ningún hecho exitoso en ese objetivo. Rodeados por el repudio del pueblo, golpeados militarmente, recurren al crimen contra la población y a la difusión de mentiras y calumnias con el propósito -que ya está condenado al fracaso- de apartar al pueblo de la guerrilla. Mientras ello ocurre, las armas del pueblo golpean su retaguardia, infligiéndoles nuevas derrotas, como ha sucedido con la toma del batallón de Arsenales 121, copado por la unidad "Comando de San Lorenzo" de nuestro

ejército guerrillero.

Paralelamente, el agudo deterioro económico que se fue acentuando a lo largo de la gestión gubernamental peronista llega ya a una situación caótica, que obliga a los funcionarios de la conducción económica a pensar en un crédito stand-by como posible solución, es decir atarse completamente a los dictados de los organismos financieros que responden a los intereses de los grandes monopolios.

Las elecciones realizadas en Misiones, pese al enorme y costoso despliegue propagandístico con que la burguesía ha tratado de aprovecharla, presentandola falsamente como un aval al gobierno y un rechazo popular a la actividad guerrillera, no logran borrar el desprestigio de la camarilla gobernante, ni aplacar el descontento del pueblo, ni su odio hacia la política del gobierno. Es solo un episodio secundario, que no disipa el clima de desconcierto de la burguesía, la ausencia de planes serios que reemplacen el fallido intento populista del peronismo ni alejan la sombra del golpe militar que se proyecta como recambio burgués.

REDOBLAR LA ENERGIA EN LAS LUCHAS

En este marco de crisis del régimen y persistente avance de las fuerzas revolucionarias que nos ubica en los umbrales de una situación revolucionaria, las batallas que hoy libra el proletariado argentino, tendrán enorme significación en el futuro del proceso de liberación de nuestra Patria. La vanguardia obrera y popular que es consciente de este hecho, asume con

serenidad y firmeza, junto a nuestro Partido y el ERP, las tareas del momento.

Redoblar el ímpetu combativo, la energía en el combate, perseverar con firmeza en ese camino, del que son ejemplo la denodada lucha de los obreros de Villa Constitución y las victorias militares de la guerrilla, crearán las condiciones para que nuestro pueblo transite victoriosamente el seguro camino de la guerra revolucionaria, por la liberación nacional y social.

El 23 de abril se cumplieron 105 años del nacimiento de Lenin. Para nuestro Partido es un gran honor recordar su memoria en el convencimiento de ser fieles seguidores de su ejemplo luminoso.

Todas las luchas socialistas que alcanzaron el poder en el mundo luego de la primera revolución que dirigiera Lenin - China, Cuba, Corea, Vietnam, República Democrática Alemana, etc. - lo hicieron iluminadas por el fundamental aporte que su práctica le hizo a la teoría marxista.

Del "Análisis concreto de la situación concreta", Lenin dedujo las leyes particulares que guiarían a la toma del poder en Rusia y de la construcción por vez primera de una Patria Socialista, desarrollando en la política práctica los métodos organizativos que concretarían la teoría marxista.

"Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario", fue el gran principio bajo el cual empeñó sus esfuerzos para "crear simultáneamente y en varias partes una organización de combate destinada a toda Rusia", es decir, el Partido Comunista.

El Partido de los leninistas es de la clase obrera porque son sus hijos, los hijos de la explotación, de la miseria y de la lucha los que realizan los esfuerzos más heroicos, los que ante todo deben ser sus miembros. Estas son las condiciones necesarias, imprescindibles, para poder llevar consecuentemente a cabo los propósitos de lograr el poder de la clase obrera y el pueblo y construir el socialismo, esta es la enseñanza fundamental del leninismo. Lenin educó al Partido Obrero Socialdemócrata Ruso luego

BAJO LA GUIA DE LENIN



Partido Comunista de modo tal que fuera un verdadero intermediario entre la teoría y la práctica revolucionaria, verdadero organizador de las luchas reivindicativas y políticas progresistas y revolucionarias de la clase obrera y el pueblo, auténtico representante y síntesis de la ideología proletaria, de sus consecuencias, de su necesidad imperiosa y absoluta de perder las cadenas para ganar el cielo del socialismo. La guía, el ejemplo y la educación que ingenió a los más abnegados y lúcidos miembros de la clase obrera y a aquellos intelectuales que abandonaron su propia clase para entregarse por entero a la lucha del proletariado, es decir, a los militantes comunistas, permitió al Partido hacerse firme como una roca haciéndolo salir airoso de los ataques furibundos de la represión zarista, de la rabia de la burguesía y terratenientes, de los asaltos armados de la contrarrevolución, de las tergiversaciones, dilaciones y mentiras de la prédica y el accionar reformista y populista.

Nuestro Partido Revolucionario de los Trabajadores nos educa en la obligación militante de estudiar a Lenin. Ello es porque sus aportes a la teoría marxista, corroborados por la realidad de los hechos en la toma del poder en Rusia, son de tal envergadura que a partir de allí la guía para la acción que liberará sin lugar a dudas a la humanidad entera se llamó teoría marxista leninista. Del estudio de la teoría que nos legó, tanto como de su práctica, los militantes revolucionarios debemos recoger la guía que encauce la savia revolucionaria de la lucha de clases.

**APOYARSE, APOYARSE,
APOYARSE EN LAS MASAS**

“Camaradas, la fuente principal de donde emana nuestra fuerza es la conciencia de los obreros, quienes no podían y no pueden por menos de contar con la simpatía y el apoyo de los campesinos trabajadores. La razón de nuestras victorias está en que nuestro partido y el poder soviético se dirigen directamente a las masas trabajadoras, indicándoles las dificultades con que tropiezan y las tareas que es preciso afrontar, en que saben explicar a las masas por qué en determinado momento hay que emplear todas las fuerzas en cierto aspecto del trabajo soviético, en que saben estimular la energía, el heroísmo y el entusiasmo de las masas, concentrando los esfuerzos, desplegados con tensión revolucionaria, en la tarea más importante del momento” *

Lenin tenía una confianza ciega en las masas, en su destino histórico, en su fuerza para avanzar, en la medida de su comprensión, por el anchuroso camino del porvenir. Sus documentos, sus cartas, sus escritos, saben estar compenetrados de una fe ardiente que lo caracteriza en la fuerza del Partido, en la esencia proletaria organizada de ese mismo pueblo para superar una a una las inmensas vallas que anteponeía la burguesía en su marcha.

En cada uno de sus actos cotidianos, en sus métodos de trabajo, Lenin era un ejemplo vivo de la teoría marxista-leninista. Si sus trabajos teóricos estaban siempre vinculados estrechamente con las tareas prácticas, éstas se desarrollaban primordialmente en base al con-

“Una vez, en una reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo, Vladimir I. criticó duramente el informe de un especialista militar sin partido a quien, por lo importante de la cuestión, se le habían concedido veinte minutos. Después de hacer una serie de observaciones concretas, Vladimir Ilich le dijo de pronto: “Venga usted a verme mañana a la una del día y le enseñaré cómo deben hacerse los informes”.

Al día siguiente el especialista llegó a la hora fijada. Vladimir Ilich estuvo conversando con él una hora entera y, cuando se marchó, salió a la secretaría, satisfecho, sonriente y dijo, yendo y viniendo por el cuarto:

“Pues claro que saben hacer los informes cuando quieren! Resultó que el militar no se había acostado en toda la noche y, ateniéndose a las indicaciones hechas por Lenin en la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo, redactó de nuevo su informe. Vladimir Ilich se mostraba muy severo cuando descubría cualquier falla en el trabajo; pero cada éxito real, aunque fuera pequeño, le causaba alegría y no dejaba de subrayarlo”**

“¿Qué es lo que hace grande a Lenin? Pues lo siguiente: a mi, naturalmente, no me escuchaba como a un ser extraordinario, sino que por mi boca escuchaba a todos los campesinos y a través de lo que yo le decía captaba todo lo complejo de la situación en la base”. ***

**LENIN JEFE DEL PROLETARIADO
INTERNACIONAL**

Lenin no solo condujo la primera revolución socialista sino que fue un firme sostenedor de la necesidad e inevitabilidad de la revolución mundial. Marxista en la época del imperialismo, fue él quien comprendió por primera vez en el mundo los alcances del papel internacional de la burguesía, de la falta de fronteras del capital, que explicó en su aporte a la teoría económica marxista “imperialismo, fase superior del capitalismo”. Pero también buscó que el proletariado internacional diese respuesta a esta etapa superior de la dominación burguesa, explicando que la Revolución Socialista era nacional por su forma e internacional por su contenido.

Alentó así las luchas del proletariado mundial a través de la Segunda y luego de la Tercera Internacional. Sus

escritos y su correspondencia muestran innumerables testimonios de ello. En la época de Lenin el desarrollo del capitalismo mundial había desatado una sangrienta guerra interimperialista, la Primera Guerra Mundial, que utilizaba como carne de cañón al proletariado europeo y se basaba en su explotación. Ante ella, ante una necesidad política inmediata, Lenin definió los principios sagrados del internacionalismo proletario que hoy los pueblos del mundo, entre ellos nuestro Partido, levantan con intransigencia. Lenin discutía en aquel momento, sin haber tomado aún el poder, cual debía ser la posición del proletariado frente a la guerra interimperialista.

"El socialista, el proletario revolucionario, el internacionalista razona de otra manera: el carácter de la guerra (el hecho de si es reaccionaria o revolucionaria) no depende de quien haya atacado ni del territorio en que esté el "enemigo" sino de la clase que dirige la guerra y de la política de que es continuación una guerra determinada. Si la guerra es una guerra imperialista reaccionaria, es decir, una guerra entre dos grupos mundiales de la burguesía reaccionaria imperialista, expoliadora, bandolera, toda burguesía (incluso de un pequeño país) se hace cómplice de la rapiña, y yo, representante del proletariado revolucionario, tengo el deber de preparar la revolución proletaria mundial como única salvación de los horrores de la guerra mundial. No debe razonar desde el punto de vista de "mi" país (porque esto es la manera de razonar del filisteo nacionalista, desagraciado cretino que no comprende que es un juguete en manos de la burguesía imperialista) sino desde el punto de vista de mi participación en la preparación, en la propaganda, en la aceleración de la revolución proletaria universal" ****

Recordar a Lenin en el día de su nacimiento, es reafirmar el compromiso revolucionario, que nuestro Partido ha contraído ante la clase obrera y el pueblo, y llevar a la práctica las valiosas enseñanzas que dejó a todos los revolucionarios, el líder del proletariado mundial.

CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

LA SALUD EN LA UNION SOVIETICA

Uno de los problemas centrales de la construcción del socialismo es lograr un creciente bienestar del pueblo. Este problema, que considera la elevación del nivel de vida, la reducción de la jornada de trabajo, el desarrollo cultural, etc., tiene un aspecto fundamental en la salud de la población.

La primera revolución socialista, realizada en la Unión Soviética, aplicó por primera vez en el mundo un criterio socialista a la medicina. Echó así por tierra la concepción de la salud como un requisito para seguir explotando al trabajador, y aplicando masivamente la política de que "es mejor prevenir que curar", hicieron que la medicina preventiva fuera no un lujo reservado a la burguesía, sino una obligación de toda la población. En la URSS, el hombre es el bien más valorado y apreciado de la sociedad; una gran riqueza nacional que obligatoriamente hay que preservar, cuidar y fortalecer.

Un ejemplo puede ilustrar acerca de cómo se aplica esto en los hechos: para las direcciones de fábricas y empresas, las recomendaciones de los médicos tienen fuerza de ley, tanto en lo que hace a la salud del personal, a su seguridad o a las condiciones de trabajo y tecnología empleada.

La medicina fue uno de los primeros rubros que alcanzaron una completa socialización, lo que le permitió desarrollar grandes avances, expresados en el hecho de que el promedio de vida

en la URSS es de 70 años, cifra que partió de un punto muy bajo: 35 años, durante el zarismo. La medicina es totalmente gratuita en la URSS.

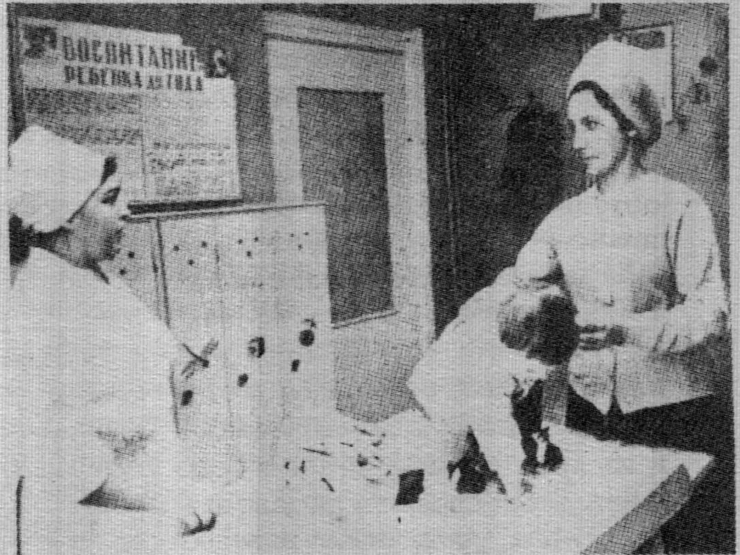
La reconstrucción del país después de la II Guerra Mundial, le dió particular importancia a la medicina. Si antes que ésta se declarara la asignación que el Estado daba por habitante a problemas de salud había crecido 87 veces respecto de antes de la revolución que derrocó al zarismo, en 1957 el crecimiento era ya 305 veces superior.

Ese mismo año, la situación en una fábrica de automóviles era descrita así en un libro editado por el Estado soviético:

“En la fábrica Lijachov, de Moscú, atienden a los obreros y empleados 15 profesores (de medicina), 138 médicos, 226 practicantes, comadronas y enfermeras. En la policlínica de la empresa, donde médicos de todas las especialidades atienden a los enfermos, hay aparatos de rayos X, electrocardiógrafos e instalaciones fisioterapéuticas. El gabinete de diagnosis funcional está dotado de los aparatos más modernos. Se hallan perfectamente equipados el laboratorio clínico diagnóstico, el puesto de trasfusión de sangre, los baños de barro mineral y el gabinete de ejercicios físicos medicinales. Se aplican ampliamente novísimos métodos de tratamiento: ozokerita, rayos X y antibióticos”.

“Además de la policlínica, funcionan en la fábrica 17 consultorios, dos inhalatorios instalados en los talleres y un comedor dietético. Los trabajadores de la empresa pueden pasar sus vacaciones en el sanatorio de la fábrica situado en la costa del golfo de Riga, en la casa de descanso enclavada en los alrededores de Moscú y en los sanatorios de Crimea y Transcaucasia. Para los hijos de los obreros se han

organizado sanatorios, casa-cuna y un campamento de pioneros. Los niños que necesitan tratamiento prolongado viven en una escuela internado abierta por la fábrica y situada en las afueras de la ciudad, en pleno bosque”. (“La Unión Soviética”, Ed. en Lenguas Extranjeras, pág. 221



Esto ocurría en 1957. Durante la década siguiente, los soviéticos aumentaron en casi cuatro veces (3,8) su potencial médico en todo el país. En 1967, tres eran las enfermedades que más preocupaban a la medicina soviética: las cardiovasculares afecciones al corazón y los vasos, el cáncer y las infecciones virósicas, como la gripe y la hepatitis. Atrás quedaron las enfermedades endémicas, la mortalidad infantil y las plagas producto de la ignorancia, la miseria y la falta de una política sanitaria al servicio de la población. La drástica disminución de las enfermedades infecciosas junto al aumento del trabajo intelectual del hombre colocaron en primer plano enfermedades como las cardiovasculares. →

Si bien la palabra del médico tiene fuerza de ley ante la dirección de la empresa o fábrica, los médicos de las empresas a su vez rinden cuenta de su trabajo en las sesiones del comité sindical, del consejo de los seguros sociales, en las asambleas de los obreros y empleados y en las reuniones de la administración. En sus informes hacen el análisis de las causas de las enfermedades, informar acerca de las medidas profilácticas tomadas en cada caso concreto y de las tendencias al perfeccionamiento ulterior de las condiciones de trabajo.

En muchas empresas, los obreros son atendidos por los médicos en los mismos talleres. Allí se controlan diariamente las condiciones de trabajo y de vida de los obreros y se elaboran planes específicos de medidas profilácticas para aplicar de acuerdo a las características de tal o cual taller. Estos disponen de duchas, lavanderías, tendederos para la ropa de trabajo, baños, y en los talleres donde se trabaja con altas temperaturas hay cortinas de agua y potentes instalaciones de ventilación y puestos de agua soda. Los consultorios de los talleres, con botiquines, camillas y artículos para la primera cura, funcionan las 24 horas del día.

En la URSS se dedica una especial atención sanitaria a los niños. Esta comienza con el embarazo. Todas las mujeres embarazadas están bajo permanente observación médica de manera obligatoria. Desde el día de su nacimiento y hasta que cumple un año, la criatura es asistida en su domicilio por pediatras. La madre tiene licencia desde 56 días antes de la fecha establecida para el parto y otro tanto después: licencia paga, por supuesto. Si la madre lo desea, puede extender su licencia, sin pago, hasta un año, conservando su

puesto. A partir del nacimiento, los pediatras aconsejan a la madre los cuidados requeridos. Si los padres colocan a su hijo en una guardería, pagan sólo el 25 por ciento de los gastos de su mantenimiento. Cuando el niño cumple los tres años, los padres pueden llevarlo al jardín de infantes, donde pagan como máximo, y de acuerdo al monto de su salario, el 50 o/o del mantenimiento del niño. Una atención similar se recibe en el campo. En los koljoses, por ejemplo, en época de las tareas agrícolas -cosecha, siembra- funcionan guarderías que atienden a más de dos millones de niños.



COMO VIVE UN OBRERO RUSO

"Al sur de Ucrania, sobre el río Dniéper está Zaporozie, antiguo poblado convertido hoy en pujante ciudad y centro industrial. En una gran isla existente en el río frente a Zaporozie, otrora cuartel general de cosacos, se han construido diversos campamentos de pioneros, casas de descanso y sanatorios. Nosotros fuimos a visitar allí, a principios de 1967, el sanatorio de la empresa Zaporoz-Stal, emporio del acero. Ahí descansan, después de la diaria jornada de labor y reciben diversos tratamientos curativos, 250 obreros y obreras en turnos de 24 días, hasta un total de más de 3.000 por año. Los trabajadores de Zaporoz-Stal disponen además de otro sanatorio y varias casas de descanso, de una gran policlínica instalada en la misma empresa".

"Los obreros ingresan al sanatorio según indicación médica. Comen, descansan y desayunan en el establecimiento, asisten a funciones de cine, actos artísticos y culturales, viven frente a un hermoso paisaje, pleno de aire puro. En el sanatorio se internan, sobre todo, enfermos crónicos que padecen afecciones cardíacas, estomacales, hepáticas, etc. El viaje de ida y vuelta a la fábrica se hace en ómnibus especiales; los pacientes pueden ir a sus hogares los días domingos. Las plazas para el sanatorio son distribuidas por la comisión interna del sindicato en cada sección de la fábrica y su costo, pago de comidas y transporte es de sólo 15 rublos (entre cuatro y cinco jornales) por 24 días. El 20 por ciento de las plazas se entregan gratuitamente. Dotados de modernos equipos y aparatos, el establecimiento es atendido por tres médicos y ocho enfermeras, que integran un personal total de 86 personas".

"Conversamos en el sanatorio con varios obreros. He aquí las palabras de Iván Ivánovich Kolomiets, trabajador de los hornos Martin de Zaporoz-Stal: — Soy casado, tengo tres hijos, el mayor tiene 18 años y trabaja en la fábrica Electroodos. Quiso ingresar en el Instituto pero no alcanzó los puntos necesarios; ingresará el año que viene. De los otros dos, uno cursa en la novena clase y el otro en la clase quinta. Ellos tienen todas las posibilidades de estudio, es cuestión de querer. Mi esposa trabaja también en la fábrica Electroodos. Es maquinista de grúa, labor que se considera insalubre; trabaja menos horas que yo y gana más. Tenemos nuestra propia casa: para construirla, el Estado nos dió créditos sin intereses en 1957, que ya hemos pagado. Consta de dos dormitorios, una antecocina grande, una cocina y baño. En 1958 me operaron de úlcera intestinal; desde entonces vengo todos los años al sanatorio. Es un descanso muy bueno y un gran tónico para el ánimo y el cuerpo. Imagínese; buena dieta, fisioterapia, tratamientos con agua mineral".

"¿Mi opinión sobre la reforma del sistema de planificación económica? Cómo no, puedo decir lo siguiente: He leído dos veces las consideraciones generales y las que se refieren a mi propia sección de la empresa. No es cosa fácil explicar, así de pronto. Este sistema es superior al que teníamos. Primero, porque permite una mayor iniciativa en la confección del plan de producción de toda la empresa y de cada sección, es decir, una mejor planificación para una mayor producción. Segundo, porque dedica los beneficios extras logrados a costa del ahorro de materias primas, combustibles, transportes, etc., y de elevar la productividad laboral mediante la nueva técnica (mejorando a la vez la calidad de la producción), a tres fondos principales. El más importante —se lleva el grueso de las ganancias— al pago de premios al personal; el que le sigue en importancia se destina a la construcción de viviendas y obras diversas para el personal, y el tercero para la ampliación de la empresa".

"Interrumpimos a Kolomiets para decirle que en Occidente se señala que la lucha por los beneficios en las empresas soviéticas pone en pie de igualdad a éstas con las capitalistas. El hombre sonríe y responde:

— Es una analogía asombrosa. Por lo que yo sé, en Occidente el capitalista pone los beneficios en su bolsillo; aquí los distribuimos directa e indirecta →

mente entre los obreros, empleados, técnicos y administradores: no tenemos capitalistas".

(Extraído de "El país de la revolución", de Salvador Marini, página 75).

El Tío Ho y el trabajo de masas



HO CHIMINH

El trabajo revolucionario en el seno de las masas es un difícil y complejo arte, que requiere de la sabia combinación de audacia y prudencia, de humildad para aprender y de sencillez para enseñar, de energía y paciencia. Fundir las ideas de la revolución en la mente y el corazón del pueblo es nuestra tarea y nuestra principal misión; recoger de él el cúmulo de sus experiencias, sus mejores virtudes, su espíritu de sacrificio y de lucha, nuestra ineludible obligación. El relato que a continuación transcribimos —extraído del libro "Con el Tío Ho", selección de escritos de militantes del Partido de los Trabajadores de Vietnam que trabajaron y combatieron junto al gran dirigente revolucionario Ho Chi Minh (nombrado con otro de sus seudónimos, el de Tío Chin)— constituye una magnífica lección, de rico contenido para la vanguardia obrera y popular argentina que transita el camino de la liberación nacional y social de la Patria.

“¿Cómo hacía el tío Chin para dar a los cuadros el sentido del trabajo de masa? De acuerdo con el siguiente testimonio del camarada Tai Ngon, podemos juzgar:

“Poco después, nos recomendó a mí y a otro joven, que fuéramos a Muc Dahan, en la provincia de Nakhone, frente a Savannakhet (Laos), para que hiciéramos una encuesta y agrupáramos a las masas con el objetivo de unir las a la Sociedad. Un mes más tarde estaba ya de regreso de mi misión.

“Esa misma noche el tío Ho me pidió que le hiciera el informe.

“No es necesario un informe, le dije. En Muc Dahan hay un templo dedicado a Tran Hung Dao y unas treinta familias vietnamitas que ejercen diferentes oficios: barquero, vendedor de arroz, carnicero, carpintero, albañil... Hay alrededor de veinte jóvenes y seis o siete muchachas. Todo el mundo está en la miseria, con excepción de dos familias que tienen un desahogo relativo.

“Luego de hacer una pausa continué, moviendo la cabeza en señal de desengaño:

“Es duro hablar de revolución allí. Lo único que saben hacer las mujeres es tirarse del moño en el mercado, y los hombres se emborrachan cuando vuelven del trabajo. Por la tarde, en cuanto se termina de comer, comienza el juego hasta por la noche. Cuando no toman ni juegan, van al templo de Tran Hung Dao para hundirse allí en todas las hechicerías posibles e imaginables. Allí van tanto los viejos co-

mo los jóvenes: dejan el templo o el juego para correr detrás de las mujeres únicamente. ¿Cómo hablarle de revolución a esa gente? El Tío dejó que yo terminara mis lamentaciones y luego me dijo:

—Está bien. Ve a descansar. Ya veremos mañana.

—En tal situación, ¿qué se puede sacar de ahí? —le pregunté.

“Sonrió y me dijo: “¡Muchas cosas! Por ejemplo, todo eso que acabas de decirme”.

“Antes de marcharme, le dije: “Mañana me gustaría cambiar de trabajo”.

—Bueno, ya lo discutiremos.

“Me marché, con la firme decisión de cambiar de ocupación; pero, para sorpresa mía, el Tío no me dijo nada ni al día siguiente ni después. Como no podía seguir esperando, le pregunté:

—Bueno, ¿qué tengo que hacer ahora?

—¡A propósito! Me has dicho que es un lugar horrible: se juega, se toma, hay broncas en el mercado..., ¿no es así? Eso no es tan horrible; podría ser peor: podría haber delatores entre ellos.

“Me miró, y luego continuó lentamente:

—Olvidas lo que has aprendido en los libros.

—¿Qué cosa?

—Los libros revolucionarios dicen que hay que desarrollar la acción en la masa, hacer propaganda para educarla. Pero si la masa fuera perfecta, si supiera estimarse y unirse, aprender y →

progresar, servir a la patria..., ¿para qué serviríamos nosotros? Bastaría con decir una palabra y ya todo estaría arreglado.

“Luego de un silencio, continuó: —Olvidas que son vietnamitas, como tú, vietnamitas en la miseria y que hace mucho tiempo que no tienen patria...”

“Golpeado por esa lógica, quedé paralizado y moví la cabeza, dándole la razón.

— ¡De acuerdo!

—Vuelve allá. La vez anterior no tenías todavía un plan práctico. Ahora, trata de tener uno. Escoge la familia de peor reputación e instálate entre ella. Empieza por aquí: si te ganas el afecto de esa gente, triunfarás.

“Algunos minutos antes de mi salida, me entregó un paquetico, muy bien amarrado.

—Aquí te doy un vademécum, pero no lo leas por el camino.

“Me creía en posesión de algún documento secreto de incalculable valor. Lo metí cuidadosamente entre mis papeles. Al llegar, abrí el paquete. ¡Gran decepción! No era más que un ejemplar del himno a Tran Hung Dao.

“Siguiendo los consejos del tío Chin, me dediqué a descubrir la familia que tuviera peor reputación. Después de algunos trabajos de acercamiento, alquilé un cuarto en la casa, por una piastra mensual.

“El marido, que era carnicero, se iba cada mañana al mercado a vender puerco. Por la tarde, después de ingerir sus dosis de alcohol, se iba a jugar a las cartas, donde gastaba todos sus recursos. En la familia, nadie tenía un céntimo, y la mujer no podía ver al marido sin llamarlo por todos los nombres. La casa se le hacía cada vez más insoportable, y todos los insultos de la mujer no hacían más que alejarlo más y lanzarlo a las cartas y a la bebida. No pasaba un día sin que se produjera alguna escena familiar.

“Para colmo, el padre del marido también gustaba de empinar el codo. Tenía a su cargo el cuidado de la casa y de los niños, pero la casa dejaba ver una suciedad repugnante y los niños, devorados por las moscas, lloraban todo el día. La madre respondía a sus lágrimas con insultos, y cuando comenzaba también rociaba de injurias a su suegro. En más de una ocasión había tratado de darle algunos conse-

jos, pero no había tenido resultados. Un día, le ofrecí dos céntimos de alcohol al viejo, que no tardó en entregarse al sueño de los justos. Después, hice que los niños se bañaran; al sentirse mejor, también se durmieron. Aprovechando ese rato de calma, limpié la casa, la ordené y le lavé la ropa a la familia. Al regresar, la mujer no pudo ocultar su satisfacción ante ese espectáculo completamente nuevo para ella.

— ¡Pero la casa está muy limpia hoy!

—Sí, el abuelo lo limpió todo, bañó a los niños y ahora está durmiendo con ellos.

—Pero, ¿qué pudo decirle usted a mi suegro para transformarlo de tal forma?

“Comenzó a apreciar al viejo, y al día siguiente le ofreció dos céntimos de alcohol. Ese amable gesto cogió al suegro de sorpresa, pues no lo esperaba. Intrigado, se abrió a mí; le expliqué lo que había sucedido la víspera, mientras él dormía.

—Como su nuera se mostró muy satisfecha, le dijo que había sido usted quien lo había hecho todo. La próxima vez, trate de darme una mano.

“Efectivamente, en las ocasiones que siguieron me ayudó a hacer los trabajos de la casa. Pero fui invirtiendo los papeles poco a poco: era yo quien lo ayudaba en su trabajo. Cada vez lo hacía con mayor esmero, y eso era una buena ganancia para la casa y para los chicos. Al terminar la apatía del suegro, terminaron las groserías de la nuera. Al marido, jugador inveterado, le propuse que aprendiera el quoc ngu (*), a lo que no se negó. Le daba las clases en las horas en que, por lo general, iba a jugar sus partidas de cartas.

“En realidad, sus resultados no eran muy brillantes; pero como el estudio lo desviaba de su vicio, se podía considerar como una victoria.

“Esos cambios en los hábitos del marido le encantaron desde el primer momento a la mujer. El afecto conyugal resucitó y, con él, la calma y la dulzura del hogar.

EL TIO HO...

“A su vez, la mujer también quiso estudiar el quoc ngu.

“La gente no dejó de sorprenderse por las inconcebibles transformaciones ocurridas en una familia en la que, algún tiempo atrás, la cosa ardía de la

mañana a la noche. El mérito me lo atribuyeron a mí, y trataron de frecuentarme. Me había ganado, sobre todo, a los jóvenes. Iba a menudo al templo de Tran Hung Dao para asistir al culto propiciatorio. Un día, les dije a los que estaban allí:

—Aquí, ustedes rezan esas plegarias antiguas. En Sakhone hay un nuevo cántico, muy notable. Aquí tengo un ejemplar.

“Leímos juntos mi cántico y todos lo encontraron muy bueno. Muy pronto comencé a tutear a todos los habitantes de la localidad, pues fui haciendo amistad con ellos. Luego les leía los artículos del Than Ai(“).

“Dos meses después, cuando el Tío llegó a Muc Dahan en compañía del camarada Thuyen, me preguntó:

—¿Cómo está la situación?

—Va mejor que antes.

—¿Sí? Y, ¿qué haces con mi cántico?

—Lo rezamos todos los días, le dije sonriendo.

—¿Logras difundir los periódicos ya? ¿crees que los jóvenes se atreverían a recibirlos en sus casas?

—¡Por supuesto! Son ellos los que los piden.

“Le di dos direcciones. Me sonrió, al tiempo que decía:

—Estás mejor que yo, pues no he encontrado más que una.

ANGOLA: El imperialismo inicia la agresión

El fin de uno de los últimos imperios coloniales, el de Portugal, ha permitido el surgimiento de tres nuevas naciones libres, nacidas de lo que fueron las colonias de Guinea Bissau, Mozambique y Angola, en Africa. Pero esta independencia conquistada por las ex colonias, no surgió de la noche a la mañana. Fue, por

el contrario, el producto de largas guerras de liberación, que durante más de 10 años llevaron adelante los pueblos de esos países, contra las fuerzas expedicionarias de los ejércitos portugueses de ocupación. Y fue esta guerra el factor fundamental, que motivó el levantamiento de los militares portugueses contra el régimen fascista imperante en su país; levantamiento que al derrocar a la dictadura de Caetano possibilitó el comienzo de las negociaciones que reconocerían el derecho conquistado por los pueblos de Guinea Bissau, Angola y Mozambique a su libertad e independencia.

Si bien en el caso de Guinea Bissau y Mozambique, las negociaciones que proclamaron su independencia fueron rápidas y relativamente no presentaron problemas, muy distinta es la situación de Angola. La independencia de ésta, y la formación de un gobierno propio, materializados en enero de este año, no fue ni mucho menos una solución definitiva. Es más, se trató en realidad, de un compromiso temporario, donde era evidente que las cuestiones más importantes aún estaban por resolverse. Los últimos acontecimientos, producidos en Angola, donde una de las organizaciones armadas existentes, FNLA, perpetró una masacre sangrienta ejecutando a más de 50 personas pertenecientes al MPLA, otra organización revolucionaria, evidencian la existencia de una grave situación interna.

UNA SITUACION SINGULAR

En su lucha contra el colonialismo portugués, el pueblo de Angola construyó una organiza-



ción revolucionaria, el Movimiento de Liberación de Angola (MPLA), cuyo máximo dirigente es Agostinho Neto.

Durante largos años -13 en total- los hombres del MPLA, afrontando enormes sacrificios y basados casi exclusivamente en las fuerzas de su pueblo, desarrollaron la guerra contra el ejército de ocupación y la dominación portuguesa; al cesar las hostilidades, habían liberado gran parte de su territorio y era inquestionablemente la organización que recibía el apoyo de la mayoría del pueblo angoleño, porque representaba los más profundos anhelos y necesidades del mismo.

Sin embargo, en el transcurso de la guerra contra el ejército

portugués, se formaron otras organizaciones armadas, siendo la más importante de éstas el llamado Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA). Este movimiento, es en realidad un ejército mercenario, instruido y pertrechado en Zaire -país limítrofe a Angola- bajo la protección del dictador proimperialista Mobutu. Si bien combatió contra los portugueses, lo hizo siempre utilizando el territorio de Zaire como base de operaciones, a donde volvían sus destacamentos luego de realizar incursiones en suelo angoleño. Son claras sus vinculaciones con el imperialismo y en especial con los monopolios petroleros profundamente interesados por los recursos petrolíferos existentes en Angola.

Complica aún más este panorama el hecho de que el FNLA también ha recibido el apoyo de la República Popular China.

Existe además, otro grupo llamado UNITA, mucho más pequeño, que responde a los intereses de los residentes portugueses que desde hace tiempo ejercen el comercio y la pequeña industria en el país.

Todos estos movimientos, coincidían en lograr la independencia de Portugal, pero cada uno de ellos por razones distintas.

Esta difícil situación, fue la que obligó a una solución transitoria, acordada en enero en Portugal, y de la cual surgió un gobierno de transición integrado por partes iguales por miembros del MPLA, del FNLA, UNITA y Portugal, gobierno de transición

que deberá gobernar el país hasta la independencia definitiva que tendrá lugar más adelante. Se formó además un ejército único, de 36.000 hombres. La mitad de estos efectivos pertenecen al ejército portugués y los dieciocho mil restantes, se dividen por partes iguales entre las organizaciones armadas de Angola.

Los intereses opuestos, las ideologías distintas de las tres organizaciones armadas, hacen que este acuerdo transitorio logrado en enero, no pueda subsistir por mucho tiempo.

La causa de estos intereses contrapuestos radica fundamentalmente en las inmensas riquezas que se encierran en el territorio de Angola. Las enormes reservas petrolíferas descubiertas en la provincia de Cabinda han despertado la codicia de los grandes monopolios internacionales; existen además importantes yacimientos de piedras preciosas, oro y otros minerales. Por ello, su



fiel servidor Mobutu ha prestado el territorio de Zaire y todo el apoyo del ejército de este país para el equipamiento y sostén del FNLA, que viene a ser así una expresión armada local de los intereses imperialistas, dispuestos a oponerse en toda forma a los deseos de independencia verdadera del pueblo angolés.

COMIENZA LA AGRESION IMPERIALISTA

Como era previsible en estas circunstancias, pronto el imperialismo comenzó a instrumentar su política de agresión, con el propósito de impedir la consolidación de la unidad del pueblo, obstaculizar las tareas de organizar la producción y provocar una situación de abierto enfrentamiento que desemboque en la guerra civil. →

Para ello se ha servido de su instrumento local, el FNLA; fuerzas pertenecientes a esta organización, están llevando a cabo una sistemática y criminal campaña contra militantes revolucionarios y progresistas, campaña que ha tenido en la semana anterior su punto más alto con el asesinato de más de 30 miembros del MPLA, que fueron detenidos y ametrallados, en un fusilamiento masivo, que habla bien a las claras de las siniestras intenciones del imperialismo.

El pueblo de Angola deberá afrontar seguramente otra prolongada lucha, que requerirá de nuevos e ingentes sacrificios para lograr la independencia definitiva. Estamos seguros, que quienes durante años supieron enfrentar con valentía y denuedo a las tropas coloniales portuguesas, también ahora, bajo las banderas del MPLA, han de empeñar todos sus esfuerzos para derrotar los planes imperialistas y concluir victoriosamente el combate por la liberación nacional y social.



CARTA DESDE EL MONTE TUCUMANO

Con creciente determinación, la clase obrera y el pueblo argentino siguen desarrollando su ininterrumpida ofensiva económica, política y militar contra el injusto régimen de explotación capitalista, contra la burguesía proimperialista, sus sirvientes y lacayos y sus fuerzas represivas. Dos claros ejemplos de esa firme resolución, de la voluntad de avanzar por el camino revolucionario, de la sabia combinación de todas las formas de lucha, se registran en Villa Constitución y en Tucumán, escenarios de importantes movilizaciones de masas, de ricas experiencias combativas.

La carta que ahora reproducimos, remitida desde el corazón de los montes tucumanos, de los ingenios y de los cañaverales por la heroica Compañía RAMON ROSA JIMENEZ a los obreros revolucionarios de Villa Constitución, constituye una muestra elocuente del espíritu que anima a los mejores hijos del pueblo, de la fibra de acero que forja el temple de los luchadores revolucionarios y de su confianza en la victoria final. La nota, elaborada en respuesta a una anterior enviada por el proletariado de Villa Constitución, dice así:

“Queridos compañeros:

Con mucha alegría recibimos la carta que nos enviaron donde nos cuentan su rica experiencia de cómo empezaron a organizarse. Nosotros, que estamos también luchando por lo mismo, por ver algún día nuestra Patria liberada del capitalismo, nos sentimos orgullosos de tener compañeros como ustedes, tan valiosos para la revolución, saber de ustedes cómo se organizan y a la vez aprender de ustedes cómo organizar a nuestro pueblo y a nuestra clase obrera para que así tengan todos un puesto de combate en esta lucha.

Villa Constitución es, sin duda, un ejemplo para todos. Allí, en el “Villazo” está demostrada la fuerza de la clase obrera organizada, la claridad de los compañeros de vanguardia para hacer frente a los patrones y burócratas traidores a su clase.

Nuestra Compañía de Monte está también unida a ustedes, compañeros. Uds. luchando desde allí, desde las fabricas: →

nosotros, desde el monte, empuñando los fusiles, tratando de ser cada día mejores para poder servir a nuestro pueblo. Nuestro enemigo es fuerte y sanguinario. Lo sabemos todos, pero eso no nos atemoriza, todo lo contrario, mientras más cruel sea con nosotros, con nuestro pueblo más odio acumularemos, tratando que las cosas salgan más bien, sabiendo que así iremos en mejores condiciones a la lucha contra los verdugos de nuestro pueblo.

Ya estamos viendo como esto se hace carne en todos los compañeros que se incorporan a nuestra Compañía, porque han visto de cerca, y a muchos les tocó vivirla, la terrible represión que se está dando estos últimos días aquí. Pueblos enteros de esta zona, como Santa Lucía, son amenazados por las bandas parapoliciales (las Tres A) por colaborar con los guerrilleros; algunos locales de sindicatos obreros destruidos por las bombas; compañeros dirigentes honestos de nuestro pueblo también muertos por las bombas de los mercenarios asesinos, armados por el actual gobierno. Como si esto fuera poco, luego vienen los allanamientos, la detención de familias enteras, sin respetar a los ancianos, a las compañeras embarazadas, ni a los niños, quienes reciben golpes y patadas, junto con insultos y humillaciones, para después ser arreados como ovejas.

Estos bandidos se dedican al saqueo de cuanto objeto de valor tuvieran los compañeros, rompiendo además las puertas de las viviendas y los muebles. Así procedieron los asesinos de la Policía Federal, respaldados por el ejército, antes de retirarse de Tucumán.

Esto muestra a las claras lo antipopular de este gobierno, que al no poder engañar con palabras a nuestro pueblo con promesas que hace a diario, utiliza la violencia como último recurso para separarlo de su vanguardia.

Piensan que con esto han ganado mucho pero se equivocan en grande. Muestra clara de ello es que con todo esto los mejores hijos de este pueblo que ha sido apaleado quieren organizarse, incorporarse a nuestra Compañía de Monte para dar respuesta a estos atropellos, de los cuales fueron víctimas ellos y sus familias. Por eso día a día están engrosando nuestras filas, porque sienten ese odio creciente por los verdugos, contra los que quieren mantener a nuestro pueblo en la ignorancia y la miseria.

Nuestra Compañía se va fortaleciendo así y va creciendo de lo pequeño a lo grande, avanzando en la construcción

del ejército regular que dará los combates decisivos contra nuestro enemigo, para lograr la liberación del pueblo.

Este ejército será el sostén de todas esas luchas que están desarrollando Uds., de todos esos organismos que están creando con vistas a la futura sociedad. Nuestro Partido ha caracterizado con justeza qué papel debemos desempeñar cada uno de nosotros en estos momentos de agudización de la lucha de clases en nuestro país. El capitalismo está entrando en una crisis donde es imposible que pueda dar alguna mejoría; por el contrario, todo tenderá a agravarse. Uds. compañeros, lo han comprendido bien. Desde ya vemos que están en esa tarea de organizar a todos los compañeros, de dar a conocer la línea del Partido, haciendo partícipes a todos de esta causa. Estamos seguros que con ese ejemplo claro que están dando, podrán convencer a todos los compañeros que aún creen en este gobierno, que piensan que las cosas se van a solucionar sin sacrificios. Con la ayuda de ustedes, comprenderán, que debemos confiar sólo en nuestras propias fuerzas, en todas las organizaciones que nos vayamos dando. Un ejemplo claro a seguir es la movilización de todo un pueblo, paros, tomas de fábricas con rehenes, correr a los traidores y soplones; es una expresión de la justa lucha de la clase obrera y es también la única forma de lograr por ahora mejoras salariales, mejores condiciones de trabajo, hacer que no despidan a nuestros mejores compañeros y desmascarar las maniobras de los burócratas para traicionar a los trabajadores.

Así vemos que tanto gobierno, como burócratas, policías y militares están para defender los intereses de los patrones. Cuando nuestra justa lucha hace peligrar esos intereses, ellos no pueden esconder sus mentiras. Esta demagogia que utilizan a diario, llenándose la boca de patria, de pueblo, la cambian bruscamente por un garrote para acallar nuestros reclamos.

Nosotros estamos seguros que el ejemplo de ustedes ya lo han tomado muchos otros compañeros de otros centros de trabajo que han comprendido cuál es el único camino que nos queda a seguir. Así se irán multiplicando las movilizaciones, los paros, las tomas de fábrica, donde todos los compañeros participarán activamente y se irán preparando para una insurrección general.

Así sabremos aprovechar la crisis del capitalismo y terminar con esta sociedad y crear una nueva, la sociedad socialista, única solución a todos los problemas. →

Nosotros entendemos también que para terminar con este régimen es necesario formar el Ejército del Pueblo que sea capaz de derrotar al ejército de los patronos. Por eso estamos aquí construyendo ese Ejército, tomando el ejemplo y la experiencia de otros pueblos que se han liberado de la explotación, como el de Vietnam, que debe estar presente en todos nosotros.

Les decimos entonces a todos los compañeros que marchemos siempre adelante, firmes en nuestro propósito de crear una Patria socialista donde no habrá explotados ni explotadores, donde no exista la explotación del hombre por el hombre.

Un saludo revolucionario a todos los compañeros.

¡ADELANTE SIEMPRE!

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!



COMPANIA DEL MONTE
"RAMON ROSA JIMENEZ"





Contrainsurgencia

Comandantes de ocho ejércitos latinoamericanos o sus representantes directos participaron en Caracas, Venezuela, de una reunión calificada de "informal", oportunidad en la que suscribieron un documento conjunto "por el logro de mejores propósitos y beneficios para los pueblos de América Latina", según informaciones de prensa. Quienes discutieron cuestiones de esa naturaleza, fueron altos jefes militares de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Venezuela, Panamá y Argentina, entre ellos el general de brigada Alvaro Valencia Tovar, comandante del ejército colombiano a quien se sindicó como uno de los "expertos" en contrainsurgencia más destacados del Continente y ferviente partidario de la creación de organismos internacionales de represión antiguerrillera. Pero independientemente de la presencia de ese siniestro personaje -que tiene en su cuerpo las cicatrices de cuatro heridas de bala recibidas en dos atentados de los que escapó milagrosamente con vida-, no hay que aventurarse demasiado para llegar a la conclusión de que los militares se reunieron para analizar de conjunto tácticas con las que enfrentar los procesos de avances revolucionarios que se viven en varios países de Latinoamérica.

El imperialismo y los ejércitos latinoamericanos que sirven a sus fines comienzan a afilarse las garras y a programar eventuales acciones conjuntas contra los pueblos que transitan el camino de la liberación nacional y social. Intensificar la lucha, fortalecer a organismos como la Junta de Coordinación Revolucionaria y extender su área de influencia serán las justas respuestas de las masas a los planes de agresión que van dibujando, de la mano de los asesores yanquis, los jefes de los ejércitos opresores y asesinos.

«LA UNIDAD Y MOVILIZACION PATRIOTICA DE
TODO EL PUEBLO REQUIERE LA CONSTRUCCION
DE UNA HERRAMIENTA POLITICA ORGANICA
QUE LA CENTRALICE, ORGANICE, IMPULSE Y
ORIENTE. ES EL EJERCITO POLITICO DE
LAS MASAS »

MARIO R. SANTUCHO

SECRETARIO GENERAL DEL P.R.T. Y

COMANDANTE JEFE

DEL

